

CUES TIONES DE ORGA NIZA CION

Nuestra organización fue constiuida para llevar a la práctica una línea revolucionaria que tiene como estrategia la guerrilla. Los principios de esa organización no se confunden con los de las organizaciones políticas de izquierda tradicionales en el Brasil, cuyo funcionamiento se establece a base de reuniones para elaborar documentos, y de vez en cuando controlar tareas más o menos burocráticas, dictadas por la dirección, y que nunca se realizan.

El funcionamiento de nuestra organización, por el contrario, es de abajo hacia arriba, y se hace a base del desencadenamiento de la acción y de la lucha revolucionaria, dando énfasis a la iniciativa tomada por los grupos que constituyen nuestras bases.

El pequeño grupo inicial de combatientes se orientó para la construcción de una infraestructura que permitiese la acción, en lugar de preocuparse por la construcción de una estructura orgánica y jerárquica, originada en reunión de edelegados o por la convocatoria de antiguos órganos dirigentes convencionales.

1 ● ESTRUCTURA INICIAL DE NUESTRA ORGANIZACIÓN

Dadas estas premisas nuestra organización, al surgir, contaba con un sector estratégico y táctico dedicado al trabajo secreto en el área estratégica de las operaciones de guerrilla y a iniciar la construcción clandestina de un centro de perfeccionamiento guerrillero. Este sector de nuestra organización tiene un carácter móvil, pues, por el papel que desempeña funciona de acuerdo con los intereses estratégicos y tácticos inmediatos de la guerrilla y está sujeto a operaciones complejas de desplazamiento.

Nuestra organización quedó constituida por ese sector y por grupos revolucionarios locales clasificados en dos tipos:

- 1) grupos provenientes de la transformación de nuestros antiguos órganos convencionales en grupos revolucionarios;

2) grupos no convencionales, desvinculados de compromisos patridarios; que optaron por nuestros principios y vinieron a reforzar nuestras filas.

Articulando los grupos existentes surgió la antigua coordinación urbana que se amplió con otros tipos de coordinación, surgidos con el avance del movimiento. Simultáneamente en varios puntos del país, pequeñas organizaciones revolucionarias con vida propia, algunos sectores de actividades revolucionarias, incluyendo eclesiásticos y revolucionarios independientes decidieron integrar nuestra organización.

**2 • CAMBIOS DETERMINADOS
POR LA FORMACIÓN DE CUADROS
ESPECIALIZADOS E IMPORTANCIA
DEL PERFECCIONAMIENTO DE ESOS
CUADROS**

Nuestro concepto de organización no es estático, ni dogmático, pues no existe, según la teoría marxista-leninista, ninguna organización abstracta. La organización está siempre al servicio de una determinada línea política. A nuestro juicio, cualquier cambio de calidad del movimiento revolucionario determina cambios de calidad en la organización revolucionaria.

Con el avance del movimiento revolucionario se fueron introduciendo cambios en la organización revolucionaria. A su vez ciertos cambios en el cuadro de la organización, se produjo un cambio, cuando el centro de perfeccionamiento guerrillero comenzó a dar los primeros frutos, proveyendo algunos cuadros para tareas estratégicas y tácticas y para el reforzamiento de la actividad local. Nuestra preocupación en dar prioridad al centro de perfeccionamiento y en seleccionar mejor el personal que de él se beneficia producirá más adelante resultados compensadores. Tales resultados serán capaces de provocar un nuevo cambio de calidad en nuestra organización revolucionaria y en el contenido y forma de las operaciones y tácticas guerrilleras, así como en la actividad local.

3 ● EL SURGIMIENTO DE UNIDADES MÓVILES

Otro cambio en nuestra organización fue determinado por el surgimiento de dos unidades móviles, el grupo de trabajo estratégico y el grupo táctico armado.

El grupo de trabajo estratégico y el grupo táctico armado desarrollaron actividades esenciales, independientemente uno de otro, estableciéndose entre ellos, apenas un eslabón. El grupo táctico armado fue un gran apoyo al trabajo estratégico. Aumentando considerablemente su potencia de fuego realizó importantes operaciones de desplazamiento, y con su experiencia notable y capacidad de acción, permitirá en el futuro inmediato el lanzamiento en el área estratégica, en el campo, de la lucha abierta contra la dictadura.

El grupo táctico armado señala, con relevancia especial en nuestra organización el paso de una situación en que estábamos en punto cero y no teníamos potencia de fuego para una situación en que tenemos razonable potencia de fuego: se trata aquí del cambio de calidad más importante. Y este hecho, por sí solo, evidencia que dimos un paso al frente, en términos revolucionarios.

El grupo táctico armado es el instrumento especial de las operaciones más complejas cuya realización exige potencia de fuego más considerable. El manejo de esa potencia de fuego requiere mayor técnica y más conocimientos especializados, condicionando y determinando la naturaleza del grupo táctico armado como instrumento especial. Por eso mismo, el grupo táctico armado no puede ser confundido con grupos revolucionarios menos preparados técnicamente, sin potencia de fuego elevada y sin medios adecuados para complementar las operaciones de desplazamiento.

La fuente de reclutamiento para el grupo táctico armado son los revolucionarios independientes más decididos o dispuestos a todo y los militantes ya experimentados en la acción, que opten por el traslado al grupo táctico armado y se sometan a las exigencias que se originen de ese cambio de situación.

4 ● EL SURGIMIENTO DE LOS TRES FRENTE

En lo que respecta a la actividad de los grupos revolucionarios locales, el hecho nuevo que surgió, provocando el nuevo cambio en nuestra organización, fue la aparición de tres frentes de actividades contra la dictadura en 1968: el frente guerrillero, el frente de masas y la red de sustentación.

Estos tres frentes dieron el tono de la actividad local en todo el país. Dada, sin embargo, la peculiaridad de que el movimiento revolucionario se desenvuelve desigualmente en el territorio nacional, resultó que en algunos puntos importantes del país uno u otro de esos frentes dejaba de manifestarse o que uno predomine en perjuicio de los demás.

El próximo objetivo, en lo que se refiere a la actividad local, es hacer que los tres frentes surjan en todo el país y que los efectos de sus movimientos sean los más contundentes.

De la conjunción de esos tres frentes debe resultar la intensificación de la guerrilla urbana.

5 ● EL FRENTE GUERRILLERO

El frente guerrillero se caracteriza por la captura de armas y explosivos, por los actos terroristas revolucionarios, por el sabotaje, por las acciones armadas de todos los tipos, por la acción antimperialista, por el volumen de agitación a través de grupos armados que pintaron los muros y distribuyeron volantes o hicieron mítines relámpagos, por la aparición de la imprenta clandestina de combate a la dictadura. El frente guerrillero surge como resultado de la creación de una infraestructura, apoyada en la fabricación y producción de armas y artefactos caseros de destrucción. Esta infraestructura, al lado de las armas y explosivos capturados, es uno de los factores decisivos en el cambio de calidad del movimiento revolucionario y de su organización. Un frente guerrillero que crece incesantemente debe ir hasta

la ejecución de una política de tierra arrasada, para poner en sobresalto a la dictadura, retener una buena parte de sus fuerzas de represión, impidiéndoles de perseguir la guerrilla.

En cualquier punto del país, la actividad local debe contar con la existencia del frente guerrillero y es en ese sentido que se deben dirigir los esfuerzos de la organización revolucionaria local.

6 ● EL FRENTE DE MASAS

El frente de masas, encabezado por el movimiento estudiantil, desempeñó un papel sin precedentes en la lucha antidictadura. Ocupaciones, manifestaciones, protestas, huelgas, la lucha contra la censura, la captura de policías y el cambio por prisioneros políticos constituyeron formas de lucha de masa de nivel elevado. La continuación de la actividad de los grupos revolucionarios locales entre los obreros, los campesinos y las capas explotadas de la población significará un gran avance en la lucha antidictadura. El papel de los estudiantes y de los eclesiásticos en ese sentido fue notorio, lo que quiere decir que la clase media brasileña repudia la dictadura y constituyó una de las fuerzas más combativas en el actual proceso revolucionario.

El frente de masas exige la organización de grupos revolucionarios en los locales de trabajo y de estudio, en la ciudad y en el área rural. Al lado de esto es preciso dar al frente de masas una potencia de fuego razonable. Las acciones del movimiento de masas deben ser acciones armadas y una infraestructura idéntica a la del frente guerrillero debe ser montada en el frente de masas. Es sobre todo entre las masas campesinas que debemos cuidar de construir esa infraestructura, dada la necesidad de radicalizar las luchas en el área rural.

No debemos confundir «frente de masas» con «trabajo de masas». Frente de masas es frente de lucha, es frente de acción de nivel elevado, yendo hasta la acción armada. El trabajo de masas es el trabajo de penetración entre las masas, a través de la creación de una con-

ciencia de los medios culturales y de la motivación reivindicativa. Los revolucionarios no desprecian estos medios, pero no los confunden con el frente de masas.

7 ● LA RED DE SUSTENTACIÓN

La red de sustentación es el gran frente logístico de apoyo de la revolución brasileña y de la guerrilla. Allí también son necesarios grupos revolucionarios de sustentación, los puntos de apoyo individuales y colectivos, en la ciudad y principalmente en el campo.

Casas, direcciones, escondrijos, sistemas de comunicación, transportes, equipos, recursos financieros, abastecimientos, informaciones, tales son los medios con que debe contar la red de sustentación, cuya formación merece el cariño especial de los revolucionarios.

8 ● CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA ACTUAL ESTRUCTURA

Debido a los cambios y a los nuevos hechos ocurridos la estructura de nuestra organización evolucionó de la fase inicial hasta la fase actual, que presenta las siguientes características fundamentales:

- 1 Disponemos de un mando estratégico, al cual están ligados los problemas de la guerrilla rural, el manejo de las áreas estratégicas secretas y el control del centro de perfeccionamiento técnico de combate.
- 2 Disponemos de unidades móviles, como el grupo de trabajo estratégico y el grupo táctico armado. Estas unidades se subordinan al mando estratégico, que se ocupa de la guerrilla rural, y no tiene lugar fijo para actuar, operando donde el mando estratégico determina.
- 3 En cada gran área urbana importante para nuestro trabajo, disponemos de una coordinación regional. La coordinación regional mantiene en funcionamiento una infraestructura de la lucha armada y es responsable por la guerrilla urbana. Crea una potencia de fuego adecuada a la guerrilla urbana y promueve, en la gran área urbana bajo su mando, el funcionamiento de los

tres frentes de actividades: el frente guerrillero, el frente de masas y la red de sustentación. La coordinación regional, si fuera necesario, puede mantener a su lado coordinaciones menores para complementar la infraestructura de la lucha armada e intensificar la guerrilla urbana.

La coordinación regional no establece contacto permanente con ninguna unidad móvil subordinada al mando estratégico, para evitar que todos conozcan todo y que todos conozcan a todos.

Quien se liga con la coordinación regional directamente es el mando estratégico, a través del eslabón.

4 Pequeñas organizaciones con vida propia y militantes revolucionarios solitarios o francotiradores integran nuestra organización con entera libertad de acción y libertad táctica, desde que acepten, defiendan y cumplan sin reservas todos nuestros principios estratégicos, tácticos y orgánicos.

5 La espina dorsal de nuestra organización son los grupos revolucionarios, que se caracterizan por su iniciativa y combatividad. Los grupos revolucionarios tienen el derecho de rechazar a quienquiera que intente en nombre del mando, frenar cualquier iniciativa revolucionaria de los grupos basada en los principios y en la táctica de nuestra organización.

6 En nuestra organización no existe una cadena de mando de naturaleza compleja, exactamente para no liquidar la sencillez del funcionamiento, la rapidez de la acción, la movilidad y la capacidad de iniciativa de los grupos. Tampoco existe entre nosotros ningún tipo de asistencia o de asistentes, como en las organizaciones tradicionales, basándose todo en la aplicación de los principios con los que estamos comprometidos y en el desenvolvimiento audaz de la capacidad de iniciativa de los revolucionarios.

7 La dirección, en nuestra organización, y en particular, cualquier coordinación o mando es muy simple y siempre se compone de un número reducido de com-

pañeros, que para merecer confianza deben destacarse en las acciones más arriesgadas y responsables, por la capacidad de iniciativa, por la intransigencia en la defensa y por la aplicación concreta de los principios revolucionarios con los cuales estamos comprometidos.

9 • UNA NUEVA EXPERIENCIA DE ORGANIZACIÓN REVOLUCIONARIA Y EL ORIGEN DE SU MANDO

Con este tipo de organización revolucionaria, estamos frente a una experiencia inédita en el movimiento revolucionario brasileño. Subsisten, así, problemas no madurados en lo que se refiere al funcionamiento nacional y global de nuestra organización, que sólo pueden ser resueltos después que avancemos más en la ejecución de operaciones y tácticas guerrilleras. En cualquier circunstancia, aunque la autonomía y la libertad de acción política y revolucionaria sean necesarias y aún imprescindibles al funcionamiento de la organización local, el mando revolucionario, y por eso mismo político militar no es espontáneo. «Tal mando es resultado directo de la acción estratégica y táctica móvil, de carácter global, así como de su potencia de fuego, de su mayor volumen, eficiencia, y capacidad técnica.»

10 • NUESTROS PRINCIPIOS

a El principio básico de nuestra organización revolucionaria es partir de la guerrilla y una vez asentada tal premisa, hacer de la organización un instrumento de la línea política que sigue esta estrategia.

b Para ser revolucionaria una organización, debe ejercer permanentemente la práctica revolucionaria, pero jamás debe dejar de tener su concepción estratégica, sus principios ideológicos y de organización y su disciplina propia.

c La organización revolucionaria no se convierte en vanguardia por el hecho de llamarse como tal. Para

eso es necesario pasar a la acción y acumular una práctica revolucionaria convincente, pues sólo la acción hace la vanguardia.

d Nuestra actividad principal no es la construcción de un partido y si desencadenar la acción revolucionaria.

e Lo fundamental en la organización revolucionaria no es hacer reuniones improductivas sobre temas generales y burocráticos, pero sí, dedicarse sistemáticamente a planear y ejecutar bajo su mando, hasta las menores acciones revolucionarias.

f El elemento propulsor decisivo para el funcionamiento de la organización revolucionaria es la capacidad de iniciativa de sus grupos revolucionarios. Ningún mando o coordinación tiene autoridad para impedir cualquier iniciativa de los grupos revolucionarios con el fin de desencadenar la acción revolucionaria.

g No tenemos una línea política y una línea militar separadas, con la línea militar subordinada a la línea política. Nuestra línea es una línea revolucionaria única, que contiene en sí como una sola cosa la línea política y militar fundidas.

h La guerrilla no es el brazo armado de un partido o de una organización política sea cual sea. La guerrilla es ella misma el mando político y militar de la revolución.

i Lo que determina el surgimiento y la afirmación del mando político es la práctica de las acciones revolucionarias, su acierto y consecuencia, y la participación definitiva, constante, directa y personal de los integrantes del mando en la ejecución de esas acciones.

j No hay mando político sin desprendimiento y capacidad de sacrificio y sin participación directa en la acción revolucionaria. El mando político no significa un mérito ni un reconocimiento por la importancia y jerarquía en la ocupación de cargos. Los cargos no

tienen valor. En la organización revolucionaria sólo hay misiones y tareas a cumplir.

k El deber de todo revolucionario es hacer la revolución.

l No pedimos licencia a nadie para practicar actos revolucionarios.

m Sólo tenemos compromisos con la revolución.

n El límite de nuestra organización revolucionaria llega hasta donde alcanza nuestra influencia y nuestra capacidad revolucionaria.

o Mantener la más estrecha vigilancia contra el enemigo de clase y en particular contra la policía es el deber más elemental de la organización revolucionaria. Delatores, espías, chivatos e informantes dentro de una organización revolucionaria deben ser castigados ejemplarmente.

p Nuestro principio básico en materia de vigilancia es que cada uno solo debe saber aquello que se refiere a su trabajo. Sin ésto es imposible garantizar el funcionamiento clandestino de la organización revolucionaria.

Brasil, diciembre, 1968.